



APOSTOLAT MILITAIRE INTERNATIONAL the PRESIDENT

STRENGTHENING CHRISTIAN VALUES WITHIN THE ARMED FORCES WORLDWIDE

GenMjr i.R. Mag. Norbert SINN
Hauptstr. 41
2263 Dürnkrot

Dürnkrot 10.07.15

Señor Santiago,

esta tarde nosotros, los miembros de la organización laica llamada “Apostolado Militar Internacional” venimos para saludarte con respeto y reverencia.

Somos soldados de países diferentes del todo el mundo y de culturas diferentes. Nos une nuestra fe cristiana católica y la convicción profunda de servir en nuestras Fuerzas Armadas a una causa justa y buena, como se dice en Gaudium et Spes: “Los que, al servicio de la patria se hallan en el ejercicio, considérense instrumentos de la seguridad y libertad de los pueblos, pues desempeñando bien esta función contribuyen realmente a estabilizar la paz” (GS. 79).

Claro, sabemos que todavía hay muchas preguntas sin respuesta, como ¿Qué son cincuenta años comparados con mil? O bien, ¿en qué ha contribuido la Humanidad para crear un mundo mejor para todos los pueblos?

Señor Santiago, todas estas preguntas constituyen el fundamento por el cual AMI quiere reunirse aquí, donde tú has hallado el reposo último, donde muchos peregrinos vienen todos los años, y donde soldados cristianos han fundado el Apostolado Militar Internacional.

Te oramos a ti, Señor Santiago, porque tú eres el patrono de los soldados, para que la paz sea posible para nosotros y todos los pueblos.

Te pedimos tu ayuda y asistencia para que nuestra conferencia, que va a tener lugar en el Campo de la Estrella, contribuya a traer y consolidar la paz en el mundo, para hacer posible la justicia y un desarrollo pacífico de todas las sociedades. Por estas razones, nuestra conferencia tratará el tema “Gaudium et Spes y Nostra Aetate y la necesidad de un diálogo interreligioso para católicos desde el punto de vista militar”.

Desgraciadamente, a veces hemos de combatir, por eso te invocamos para que nos des buena voluntad y discernimiento para diferenciar entre derecho objetivo e injusticia e inhumanidad, y comportarnos como soldados cristianos.

No podemos olvidar a las personas que no creen en el Dios trino ni a los que tienen otras creencias. ¡Esperemos que también encuentren a Dios y conozcan la suerte de seguirlo!

Además oramos por nuestras familias, amigos y toda la gente que conocemos, porque sabemos que la paz en la familia es el primer paso hacia una paz justa.

¡Allí donde hay guerra, aunque las razones sean trágicas, es la Humanidad la que más sufre!

¡Trabajamos para que no sea así!

Querido Apóstol Santiago, ayúdanos para que al final de nuestra conferencia podamos ver las estrellas.

Amén